

Cicerón y los cowboys

Armando Poratti

El tramo final del siglo XX estuvo signado por la temporalidad del “después” (post-) en la confusa designación de “postmodernidad”. Este “después” es más vale un “final”. Veníamos asistiendo al ensanchamiento del gran cementerio ya desde ekl XIX: muerte de Dios; y al irse acabando el XX, muerte del hombre, fin de las ideologías, fin del sujeto, fin de la política, fin de la historia. Terminamos en un ámbito de hiperrealidad y simulacros: fin de la realidad. Es un fin del mundo *light*.

Se plantean analogías con el fin del imperio romano, y pareciera que los desencantados estoicos podrían ofrecernos enseñanzas. Pero estas similitudes se revelan muy complejas. Se aventura la hipótesis de que la sutil diferencia entre imperialismo e imperio reside en la legitimación, que funciona como una de las condiciones de la perduración histórica.